

Eclesiastés 7:5-8:17
Por Chuck Smith

Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios. Porque la risa del necio es como el estrépito de los espinos debajo de la olla. Y también esto es vanidad. Ciertamente la opresión hace entontecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón. Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu. No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque el enojo reposa en el seno de los necios. Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría. Buena es la ciencia con herencia, y provechosa para los que ven el sol. Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; mas la sabiduría excede, en que da vida a sus poseedores. (Eclesiastés 7:5-12)

El dinero es bueno, pero la sabiduría dará vida a quienes tienen sabiduría.

Mira la obra de Dios; porque ¿quién podrá enderezar lo que él torció? (Eclesiastés 7:13)

¿Quién puede hacer cualquier cosa en contra del trabajo de Dios? Somos sin poder e indefensos en contra de la obra de Dios.

En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él. Todo esto he visto en los

días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, y hay impío que por su maldad alarga sus días. (Eclesiastés 7:14-15)

He observado esto. Han habido buenos hombres que perecieron, murieron en su justicia; hubo malvados que vivieron muchos años. Por lo tanto su conclusión. Ahora no es bíblica. Quiero decir que no es, en el sentido, no es piadoso. La visión humana de la vida es que viendo que un justo murió joven y un pecador vivió para llegar ser un viejo ordinario, el llega a esta conclusión la cual es verdaderamente pura sabiduría humana.

No seas demasiado justo, (Eclesiastés 7:16)

No se involucre demasiado en la justicia.

*ni seas sabio con exceso; ¿por qué habrás de destruirte?
(Eclesiastés 7:16)*

Ahora es una conclusión errónea. El justo no siempre muere joven. Hay algunos hermosos ancianos santos de Dios. Pero no sea en exceso justo. ¿Por qué se enfermará pronto? También,

No hagas mucho mal, (Eclesiastés 7:17)

Sea moderadamente malvado.

ni seas insensato; ¿por qué habrás de morir antes de tu tiempo? (Eclesiastés 7:17)

Así que es el tipo de razonamiento puramente humano.

Bueno es que tomes esto, y también de aquello no apartes tu mano; porque aquel que a Dios teme, saldrá bien en todo. La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en

una ciudad. Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque. (Eclesiastés 7:18-20)

Ahora en esto estaba correcto. La Biblia dijo, “No hay justo, ni aún uno” (Romanos 3:10). La Biblia dice “todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios” En (Romanos 3:23) tenemos una observación humana que es correcta.

Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablan, para que no oigas a tu siervo cuando dice mal de ti; (Eclesiastés 7:21)

Dicen que un curioso raramente escucha algo bueno por sí mismo. Usted sabe, usted es esa clase de persona que siempre está tratando de curiosear en las conversaciones de otros, así que está como advirtiéndole contra algo a usted. No tenga cuidado; no trate de escuchar a lo que ellos dicen. Usted habrá de descubrir que le están maldiciendo.

porque tu corazón sabe que tú también dijiste mal de otros muchas veces. Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio; pero la sabiduría se alejó de mí. (Eclesiastés 7:22-23)

No por Dios, lo probé por sabiduría. Pero la sabiduría del hombre, las Escrituras dicen, es “necedad con Dios” (1 Corintios 3:19)

Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio; pero la sabiduría se alejó de mí. Lejos está lo que fue; y lo muy profundo, ¿quién lo hallará? Me volví y fijé mi corazón para saber y examinar e inquirir la sabiduría y la razón, y para conocer la maldad de la insensatez y el desvarío del error. Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador quedará en ella preso. He aquí que esto he

hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; (Eclesiastés 7:23-27)

O el debatiente, o el ensamblador.

He aquí que esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; lo que aún busca mi alma, y no lo encuentra: un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca hallé. (Eclesiastés 7:27-28)

Así que en todas sus miles de esposas, no encontró una decente. Ahora, encontró un hombre de entre mil. Así que los hombres un pequeño registro un poco mejor en lo que a Salomón se refiere. Pero usted también tiene que observar que él no se caso con ningún hombre y usted realmente no conoce a una persona hasta que se casa con ella. Es interesante que la gente parece repetir los errores, y usted encuentra una persona que ha estado casada por cinco, seis, siete veces. No puede ser que la persona estuviese equivocada todo el tiempo. Usted dice "Bueno, puede ser. Podría ser la persona que ha estado casada muchas veces es simplemente un pobre juez de carácter." Y están siguiendo un patrón porque con frecuencia lo hacemos. Nos casamos con la misma clase de persona. Y siempre usted piensa "Oh, la segunda vez seré más sabio, haré mejores decisiones y demás" Pero estamos ligados a ciertos patrones y si, por supuesto, usted tiene una mujer piadosa, "su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas." (Proverbios 31:10). Y usted encontrará una de cada 1000. Usted encuentra una que ama al Señor. Cuan glorioso es, cuan hermoso es tener una esposa que ama a Dios, que espera en el Señor. Que hermosa bendición, que gran tesoro son para nuestras vidas.

He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones. (Eclesiastés 7:29)

Dios nos hizo rectos, pero, como hemos buscado por otro lado.

¿Quién como el sabio? ¿y quién como el que sabe la declaración de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro, y la tosquedad de su semblante se mudará. Te aconsejo que guardes el mandamiento del rey y la palabra del juramento de Dios. No te apresures a irte de su presencia, ni en cosa mala persistas; porque él hará todo lo que quiere. Pues la palabra del rey es con potestad, ¿y quién le dirá: ¿Qué haces? (Eclesiastés 8:1-4)

El rey se para como la autoridad. Usted realmente no puede realmente venir al rey y decir "Oye, ¿Qué es lo que estás haciendo?" Y lo mismo es verdad de Dios. Pablo dijo "¿Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?"(Romanos 9:20) La soberanía del rey, quien también habla a la soberanía de Dios.

El que guarda el mandamiento no experimentará mal; y el corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio. Porque para todo lo que quisieres hay tiempo y juicio; porque el mal del hombre es grande sobre él; pues no sabe lo que ha de ser; y el cuándo haya de ser, ¿quién se lo enseñará? (Eclesiastés 8:5-7)

Así que usted realmente no sabe que habrá de ser, cuando habrá de ser. El futuro es tan incierto.

No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad libraré al que la posee. (Eclesiastés 8:8)

No hay hombre que tenga poder alguno sobre el espíritu. Cuando la hora llega para que usted muera, usted no tiene poder alguno sobre su espíritu para retenerlo, para que su espíritu permanezca. No hay poder en la muerte. El único que realmente ejerció esa clase de poder sobre su espíritu fue Jesucristo. Cuando sobre la cruz dijo "Inclinó su cabeza y entregó Su espíritu" (Juan 19:30) Mas temprano les había dicho, "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre." (Juan 10:18) Para mantener lo que El dijo "Nadie toma Mi vida" cuando El estaba colgando allí de la cruz luego de clamar "Consumado es" (Juan 19:30) dijo "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lucas 23:46), El inclinó Su cabeza y dice que "entregó Su espíritu" El dijo "muy bien, ya puedes irte" Y murió. Tenía el poder sobre Su Espíritu para dejarle ir. No tenemos ese poder.

Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que debajo del sol se hace; hay tiempo en que el hombre se enseñoorea del hombre para mal suyo. Asimismo he visto a los inicuos sepultados con honra; mas los que frecuentaban el lugar santo fueron luego puestos en olvido en la ciudad donde habían actuado con rectitud. Esto también es vanidad. (Eclesiastés 8:9-10)

Veo la vida moviéndose. Las personas pronto son olvidadas luego de que mueren. La vida es vacía.

Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal. (Eclesiastés 8:11)

Uno de los errores comunes que la persona comete es el de malinterpretar la naturaleza de Dios. Uno de los aspectos de la naturaleza es Su tremenda paciencia con el hombre rebelde. Dios es extremadamente sufriente a largo plazo. Dios tolera mucho. El no golpea inmediatamente, sino que en ocasiones previene el juicio por meses, años. Y por lo tanto, parece que el malvado está saliendo bien con sus malas acciones, sus malas obras. Y las personas comienzan a malinterpretar ese soportar de Dios. Porque El no ejecuta Su sentencia rápidamente, porque El no desciende rápidamente con su puño de juicio sobre el hombre, el hombre muchas veces piensa que está saliendo con su maldad. Piensa que ha engañado. Piensa que ha sido muy inteligente y ha ocultado de Dios su pecado, o peor aún, piensa que Dios está excusando lo que el ha hecho. “Porque aún estoy bendecido y próspero. Son un engaño próspero, así que Dios está excusando mi engaño. No le interesa a Dios que yo engañe. No le interesa a Dios que mienta o robe o lo que sea porque mire, estoy bendecido. No le interesa a Dios que esté viviendo una vida inmoral, porque mira todo lo que tengo.”

Y la persona comienza a malinterpretar la gracia de Dios y tolerancia de Dios, como la aprobación de Dios por sus acciones y por sus vidas. No es así. Este es un error fatal para cometer. Dios conoce. Dios ve. Dios se preocupa. Dios juzgará. Porque Dios no juzga inmediatamente, porque la sentencia de Dios no está ejecutada rápidamente, porque Dios está dándole la oportunidad de salir de su pecado y ser salvado y El es muy paciente con usted.

Y Pedro está hablando acerca de la segunda venida del Señor, y el dice “En los últimos días habrán de venir burladores que vendrán diciendo ‘¿Dónde está la promesa de Jesús viniendo nuevamente? Han estado hablando de eso por años. No ha venido y no habrá de venir. Las cosas continúan como fueron

desde el principio” Pero Pedro dijo “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Pedro 3:9) Por lo tanto, consideren este tiempo como la paciencia de Dios para que los hombres sean salvados.

Así que, porque Dios ha esperado tanto, porque Dios no ha ejecutado Sus sentencias rápidamente en contra de la maldad, la gente comienza a asumir que Dios se hizo a un lado. Que Jesús no está viniendo nuevamente. Que toda la conversación del rapto de la iglesia y el regreso de Jesucristo son solo sueños, una mala interpretación de las Escrituras. Y comienzan a burlarse del regreso de Jesucristo, como dijo Pedro que harían. Es porque han mal interpretado la paciencia de Dios aguardando por los hombres, para que sean salvos, porque Dios no quiere que nadie perezca. Así que Dios es muy gentil. Muy amoroso. Muy paciente. Soporta mucho. El le da oportunidad tras oportunidad. Pero es trágico cuando la gente malinterpreta la paciencia de Dios y la gentileza de Dios. Y por lo tanto, dan sus corazones al mal porque piensan que Dios es demasiado lejano para preocuparse. “No le importa realmente a Dios como vivo. Dios no sabe en verdad” Y ponen sus corazones y sus vidas al mal, a vivir una vida malvada. Esto es una tragedia, un error fatal de mala interpretación de la gracia de Dios y la bondad de Dios sobre usted.

Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia; (Eclesiastés 8:12)

Ahora, al final la mejor vida es la vida que teme a Dios, caminando con El. Temer al Señor es apartarse del mal. Así que a la larga esa vida es la mejor. Le irá bien al hombre que se aparta de la maldad.

y que no le irá bien al impío (Eclesiastés 8:13)

Al final el juicio de Dios llegará. Usted no puede escapar de él. El juicio de Dios llegará, y de esa manera, de seguro yo sé que será bueno para aquellos que temen a Dios. "...y que no le irá bien al impío".

ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no teme delante de la presencia de Dios. Hay vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad. (Eclesiastés 8:13-14)

Las cosas le acontecen a buenos y malos. La misma clase de experiencias a ambos. Un hombre justo tiene cáncer, un injusto tiene cáncer. Un hombre justo ha prosperado; un injusto ha prosperado. ¿Quién hace esta observación? Lo que le sucede a un hombre le sucede al otro. Es vaciedad.

Por tanto, alabé yo la alegría; que no tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba y se alegre; (Eclesiastés 8:15)

Y esta es la filosofía humana y el razonamiento que sale nuevamente. Es grandioso alegrarse porque un hombre no tiene mejor cosa debajo del sol. Y es probablemente verdad. Debajo del sol, el hombre, la vida es verdaderamente superficial y usted vive la vida en un nivel muy superficial y,

y que esto le quede de su trabajo los días de su vida que Dios le concede debajo del sol; (Eclesiastés 8:15)

Porque eso es todo lo que ella escribió. Este es el sùmmum de la vida para usted, así que usted debe vivirla porque usted se estará quemando dentro de poco. Así que vívala ahora. Así es la vida bajo el sol.

y que esto le quede de su trabajo los días de su vida que Dios le concede debajo del sol. (Eclesiastés 8:15).

Disfrute lo que tenga ahora, porque habrá de ser duro después.

Yo, pues, dediqué mi corazón a conocer sabiduría, y a ver la faena que se hace sobre la tierra (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos); y he visto todas las obras de Dios, que el hombre no puede alcanzar la obra que debajo del sol se hace; por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga el sabio que la conoce, no por eso podrá alcanzarla. (Eclesiastés 8:16-17)

Un hombre no puede localizar la obra de Dios aunque busque en ella.